



testimonio

# NECESITAMOS PERSONAS

## a llevar el mensaje del Evangelio

Testimonio de un estudiante de la Universidad Politécnica Salesiana

Necesitamos PERSONAS

¿Hay algo de novedoso en el mensaje cristiano para los jóvenes de la Universidad Politécnica Salesiana?, es la pregunta que ronda entre los miembros de la comunidad educativa, que buscan brindar espacios de crecimiento cargados de la impronta marcada por Don Bosco hace más de cien años, cuando presentó a los muchachos un estilo alegre de vida, para animarlos a compartir su existencia con los demás.

Una especie de desánimo surge cuando se explora en medio de esa masa juvenil, preocupada por "aprender", o a veces por cursar una carrera con fines netamente materialistas. Si uno conversa con algunos alumnos y alumnas, encuentra que la aspiración que les guía es lograr una profesión que les brinde prestigio y buenos resultados económicos, en el mejor de los casos, mientras el afán de servicio puede quedarse escondido detrás de frases como: "no tengo tiempo", "esos es cosa de curas", "hay que vivir la realidad", "y a mí quién me regala algo"...

De pronto, casi como "hallar una aguja en un pajar", llega el encuentro con Israel Valencia, un joven que cursa el séptimo ciclo de Ingeniería Electrónica, quien ilumina su rostro con una sonrisa cuando dice, con orgullo, que pertenece a uno de los grupos misioneros de la Universidad Politécnica Salesiana, Sede Cuenca. Israel comenta que para él no hay mejor momento, ni recompensa mayor para su apostolado, que el recibir la sonrisa de un niño, o el apretón de manos de un adulto, cuando participa en las misiones.

Desde que estuvo en segundo ciclo, el joven llegó a formar parte de los grupos de voluntariado, y de allí en adelante, aprovecha los períodos vacacionales para compartir con otras personas, en comunidades alejadas, de la Sierra y el Oriente.

En Pucará, Sucúa, Pablo Sexto, Huamboya y otros lugares, Israel, junto con otros compañeros y compañeras de la Salesiana y de la Universidad de Cuenca, han tenido la oportunidad de desarrollar proyectos comunitarios de servicio, al igual que han podido organizar colonias vacacionales, charlas formativas para adultos, reflexiones bíblicas y otras actividades misioneras.

"Necesitamos personas que estén decididas a llevar el mensaje del Evangelio. Como seguidores de Cristo, tenemos que ayudar a los demás, aunque sea un poco, pero en el futuro eso va a dar frutos", expresa, convencido de que su tiempo de entrega le ha permitido aprender y crecer mucho más que dentro de las aulas. Los espacios de apostolado, abiertos por la Universidad Politécnica Salesiana, encuentran acogida por parte de varios jóvenes que, al igual que Israel,

Su tiempo de entrega le ha permitido aprender y crecer mucho más que dentro de las aulas

convocados desde la Pastoral, entregan su tiempo, su mensaje y sus energías a favor de comunidades en las que hace mucha falta esa palabra de ánimo, esa entonación de cantos acompañados de guitarras, esos juegos entre amigos; en resumen, ese testimonio de vida cristiana de quienes quieren compartir un poco de lo que son y de lo que saben, con personas que descubren, sin saberlo ni buscarlo, al Cristo encarnado en muchachos y muchachas que se han contagiado de un mensaje que comienza a escasear en una sociedad consumista y materialista.

